

LIBROS

J.M.^a, Blanch*Psicologías Sociales.**Aproximación histórica*

Barcelona, Hora, 1983.

El sólo hecho de la aparición de un manual de Psicología Social de producción autóctona, es más que motivo suficiente para acoger con satisfacción la obra de J.M.^a Blanch, pues, como se señala en el prólogo, la producción literaria de Psicología Social en España brilla por su escasez.

Sin embargo, la satisfacción se incrementa si consideramos el tipo de aproximación a la Psicología Social que se nos presenta. Frente a la cantidad de manuales, norteamericanos la mayoría, que nos introducen en la Psicología Social de una manera sistemática, que nos ofrecen los temas tratados por la disciplina, cómo son tratados y qué conclusiones se extraen de ellos, esta obra opta por una «alternativa histórica, especialmente útil en tiempos de crisis». Bien es cierto, como se indica en las primeras páginas, que el «panorama sistemático» contribuye a crear la ilusión fantasmal de una articulación coherente de los temas que aborda la disciplina o de la existencia de un paradigma direccionalizante de su progreso, cuando nada se encuentra más lejano de la realidad teórica de la Psicología Social. A esta cuestión está dedicado el excelente prólogo de T. Ibáñez que abre el libro.

Es pues, el rigor histórico-teórico lo que guía a J. M.^a Blanch por los campos de la Psicología Social. De esta manera, la organización del libro está estructurada en cuatro partes. La primera describe la Psicología Social de corte psicológico, en la que se integran las teorías del aprendizaje social y el refuerzo, el gestaltismo y la teoría de la consistencia cognitiva, todas ellas tratadas en las parcelas de lo psicosocial que han abordado

en cada caso. En la segunda parte encontramos la Psicología Social sociológica, con el Interaccionismo simbólico y la categorización social como representantes principales. Sorprende la existencia de una tercera parte, presentada bajo el título de «Psicologías Sociológicas», en la que se agrupan los desarrollos del Psicoanálisis, la Psicología de masas y también la Psicología Ambiental o el biologismo psicosocial.

En el interior de este conjunto merece la pena resaltar dos capítulos: el dedicado a la Indefensión aprendida por su profundidad y el capítulo dedicado a conductas colectivas, con la introducción de las tesis de Ortega entre Le Bon y Tocqueville. El primero por el alcance de revisión teórica que presenta y el segundo como muestra de localismo productivo, merece una especial consideración.

Pero no se trata exclusivamente de un pasar revista descriptivo-teórico, junto a la pretensión de ofrecer una visión panorámica de la disciplina a través de una amplísima documentación teórica y bibliográfica. En numerosas ocasiones la pluma de J.M.^a Blanch se dirige con agudeza al terreno de la crítica para mostrarnos las inconsistencias, debilidades o incoherencias que caracterizan algunos aspectos de las microteorías o microprocesos estudiados.

Por esta razón el último apartado está dedicado a hacer balance y a tratar «la crisis de la Psicología Social», cosa poco habitual en un manual, pero que se comprende perfectamente si pensamos en el punto de partida de J.M.^a Blanch —hay Psicologías Sociales y no una Psicología Social— para el que la «Psicología Social constituye un complejo interdisciplinar en proceso de desarrollo epistémico, metódico y teórico».

Finalmente, queda por resaltar una amplísima documentación bibliográfica, clasificada por apartados, que hace de esta obra un instrumento valioso y complementario de las clases para los estudiantes de Psicología Social.

F.J. Elejabarrieta